



e Valparaíso. Lo que alguna vez fue el "Puerto Principal" hoy muestra abandono, negligencia a la vista, suciedad e inseguridad difíciles de ignorar. No parece ser un problema de una administración en particular, sino una falla persistente.

La lección es simple: basta cruzar la puerta del museo para entender cómo se construye lo público cuando hay orden, cuidado y respeto por las personas. Bienaría la autoridad local en tomar nota. El puerto merece mucho más.

ANÍBAL VIAL DE AMESTI
Abogado

y Valparaíso

Señor Director:

El fin de semana recién pasado visité, junto a mi familia, el Museo Marítimo Nacional. Corresponde reconocer a la Armada de Chile: el museo está bien mantenido, las colecciones ordenadas, la memoria del país resguardada y el edificio en excelente estado. Pero, sobre todo, destaca el trato de quienes trabajan ahí: atento, respetuoso y cordial en todos los niveles. Ese estándar contrasta con la realidad